

Serie: El Poder que Cambia.

EL PODER QUE CAMBIA NUESTRO INTERIOR

INTRODUCCIÓN:

Por naturaleza le ponemos mucha atención a los aspectos externos de las personas y le damos gran importancia aun en los aspectos espirituales y religiosos. Somos fácilmente impresionables cuando observamos las habilidades y capacidades desarrolladas por algunos y las colocamos en los primeros lugares de nuestras listas de colaboradores y posiciones de liderazgo. Aún nosotros mismos nos sentimos importantes cuando hacemos mucho y nos comenzamos a sentir imprescindibles en los campos que nos desarrollamos.

I. UNA GRAN LECCIÓN

1. Que gran responsabilidad tenemos cuando somos designados para escoger y elegir líderes y colaboradores. Lo natural es escoger gente capacitada y dotada para cumplir con las demandas y expectativas del cargo.
2. Lo externo es impresionable. En nuestro mundo admiramos y reconocemos las grandes obras. Un gran edificio u obra es mérito del ingeniero sin importar su carácter y moralidad.
3. Tendemos a calificar a las personas por lo que hacen o su imagen y no por lo que son.
4. Dios le da más valor a lo que eres que a lo que haces o a la imagen que proyectas.
5. Un profeta de Israel fue designado por Dios para ir a escoger al futuro rey de Israel. Esta elección debería realizarla bajo la dirección divina.

1 Samuel 16:1 Dijo Jehová a Samuel: ¿Hasta cuándo llorarás a Saúl, habiéndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey. 2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré? Si Saúl lo supiera, me mataría. Jehová respondió: Toma contigo una becerro de la vacada, y di: A ofrecer sacrificio a Jehová he venido. 3 Y llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer; y me ungirás al que yo te dijere. 4 Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida? 5 El respondió: Sí, vengo a ofrecer sacrificio a Jehová; santificaos, y venid conmigo al sacrificio. Y santificando él a Isaí y a sus hijos, los llamó al sacrificio.

6. Dios quiere no solo elegir a un rey, un hombre conforme a su corazón, sino que quiere enseñarle al Profeta Samuel, a poder ver con los ojos de Dios, a ver lo verdaderamente importante.

6 Y aconteció que cuando ellos vinieron, él vio a Eliab, y dijo: De cierto delante de Jehová está su ungido. 7 Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón.

7. Dios no mira lo externo sino lo que no está muy a la vista, el corazón, el carácter, lo que verdaderamente nos define.

II. LA TRANSFORMACIÓN UN PROCESO DE ADENTRO HACIA AFUERA

1. Jesús nunca se dejó impresionar por lo externo, él miraba el interior de las personas. Conocía lo que había ahí, en lo oculto del corazón humano.
2. Cierta día un hombre muy importante se acercó a Jesús impresionado por los milagros portentosos que hacía. Sus señales habían lo habían confundido y necesitaba constatar ¿quién era Jesús? ¿Sería verdaderamente el Mesías? En su encuentro, Jesús le muestra el verdadero camino.

Juan 3:1 Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. 3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. 4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo



viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? **5** Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. **6** Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. **7** No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.

- 3.** Jesús le habla del nacimiento del Espíritu, esto era nuevo para el gran fariseo Nicodemo, sin necesidad de nacer otra vez físicamente, el hombre puede experimentar una transformación interior por el nuevo nacimiento.
- 4.** El poder de la palabra nos limpia y por el poder Espíritu somos regenerados en una nueva criatura.

2 Corintios 5:17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

- 5.** El problema humano no es externo sino interno, lo externo solo expresa lo que hay adentro. La regeneración interior irradia su poder transformándonos hacia el exterior.

III. LAS BUENAS OBRAS VERSUS LA GRACIA DE DIOS

- 1.** Quienes traten de justificarse por las buenas obras fracasaran.

Tito 3:4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, **5** nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, **6** el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, **7** para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.

- 2.** Cristo nos brinda su perdón por su amor y su obra en la cruz. Somos salvos por gracia.

Efesios 2:8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; **9** no por obras, para que nadie se gloríe.

- 3.** Cristo nos transforma por su Espíritu en nosotros. Nos da una nueva naturaleza la cual anhela las cosas de Dios. Ese poder inicia un proceso de transformación en nuestra vida.
- 4.** En la medida en que nos sometemos a Dios por su Espíritu y su palabra, esa obra de perfección continúa en nosotros.
- 5.** Pablo expresa los cambios que se dan en la conducta del creyente.

Efesios 4:22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, **23** y renovaos en el espíritu de vuestra mente, **24** y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. **25** Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. **26** Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, **27** ni deis lugar al diablo. **28** El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. **29** Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. **30** Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. **31** Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. **32** Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

CONCLUSIÓN:

El mundo no puede entender porque somos diferentes, ¿por qué pensamos diferente, por qué tenemos gustos diferentes, por qué nos comportamos diferente? Solo a través de una vida sometida al poder del Espíritu Santo y a la Palabra es que podemos ser diferentes, de lo contrario tendremos una lucha contra nosotros mismo por ser buenos. Solo el poder de Dios... puede cambiar mi ser...

Pastor
Josué Barrantes Torres